

¿ES DESEABLE EL INGRESO DE COLOMBIA A APEC?

RESUMEN

Por 20 años, los gobiernos colombianos han expresado el interés de vincular en forma consistente el país al despliegue industrial de Asia Oriental, la sección más dinámica de la Cuenca del Pacífico. Junto al esfuerzo de mejorar las relaciones bilaterales, se han adelantado medidas para activar la participación en los organismos de cooperación regional, de los cuales el más destacado es la Asia Pacific Economic Cooperation (APEC). ¿Qué tan preparado está el país para responder al reto de ser miembro de ese organismo? ¿Es favorable para la economía colombiana participar en un instrumento de cooperación que le va a exigir la apertura de su mercado a competidores de la talla de Indonesia, Vietnam y la misma China? ¿Tal vez sea aconsejable avanzar en la suscripción de acuerdos preferenciales bilaterales, que es la moda actual? El proceso para acceder a APEC debe ser valorado como un desafío en el ámbito político y estratégico, junto con sus retos económicos. Es deseable, por lo tanto, un amplio debate sobre el mismo, para proceder con un consenso en el que se recojan las expectativas de la sociedad colombiana.

INTRODUCCIÓN

Cuando el Oriente de Asia se consolida como uno de los tres grandes polos económicos contemporáneos, las expectativas sobre una proyección transpacífica colombiana se tornan más acuciantes en los círculos empresariales y académicos. El resto de la opinión pública está menos familiarizada con los problemas internacionales y carece de suficientes elementos analíticos para valorar la política exterior. Por su parte, los gobiernos regionales y locales procuran aplicar estrategias de internacionalización, dentro de las limitaciones del modelo institucional actual que descarga la inmensa responsabilidad de la agenda externa en el gobierno central. Antioquia y Valle han llevado a cabo iniciativas para su proyección internacional; ahora el caso

más notable es el de la administración bogotana, que con el propósito de favorecer la industria local, tiene participación activa en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos.

La movilización masiva de empresarios a las ferias comerciales en China, la gran demanda de información en las oficinas y organizaciones asiáticas en Colombia, la solicitud de cursos especiales y diplomados o el estudio creciente de idiomas asiáticos revela un claro interés por conocer mejor esas sociedades y por encontrar los medios para desarrollar negocios. Esta búsqueda de instrumentos para interactuar con ellos se extiende a los organismos de los cuales Colombia es país miembro, como lo son Pacific Economic Cooperation Council (PECC), Pacific Basin Economic Council

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG
EN COLOMBIA
- FESCOL -



El hecho de que en las visitas presidenciales al Asia el ingreso de Colombia a APEC sea tema reiterado de los encuentros de máximo nivel hace pensar que se ha catalogado como asunto notable de la agenda transpacífica. La consecuencia de esas manifestaciones en el desarrollo cotidiano de la política internacional no parece ni tan visible ni tan fructífera, porque el ejecutivo aún no logra establecer un diagnóstico cabal de APEC, en el que los pros y los contras de la participación de Colombia aparezcan dilucidados.

(PBEC), Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE). En el cuarto y quizás el principal de ellos, APEC, nuestro gobierno ha participado en forma irregular, aunque suele expresar a menudo el interés de vincular el país en forma permanente.

CONTEXTO GENERAL

Junto con Colombia, varias economías de Asia y América tienen en la mira el año 2007, cuando se cumplen los diez años de espera establecidos por el Foro APEC para aceptar nuevos miembros. Están como candidatos a ingresar India, Ecuador, Macao, Mongolia, Pakistán, Panamá, Sri Lanka, Camboya, Laos, Myanmar y Corea del Norte. El foro ha evitado hasta ahora dar pautas para la ampliación del grupo, aunque es probable que en las cumbres previas haya un pronunciamiento al respecto, pues al modo asiático éstos procuran evitar sorpresas de última hora. Con esa fecha en consideración, ¿qué debe hacer el gobierno colombiano para responder a algo que puede ser calificado como un reto para la política exterior? ¿Es realmente un desafío o un asunto menor? ¿En el caso de que se pudiera considerar como un verdadero reto, con qué seriedad se lo viene tratando?; y si no lo es, ¿por qué puede ser considerado un foro irrelevante?

El hecho de que en las visitas presidenciales al Asia el ingreso de Colombia a APEC sea tema reiterado de los encuentros de máximo nivel, hace pensar que se ha catalogado como asunto notable de la agenda transpacífica. Ahora bien, la consecuencia de esas manifestaciones en el desarrollo cotidiano de la política internacional no parece ni tan visible ni tan fructífera, porque el ejecutivo aún no logra establecer un diagnóstico cabal de APEC, en el que los pros y los contras de la participación de Colombia aparezcan dilucidados.

EVOLUCIÓN Y AGENDA DE APEC

APEC fue creado en 1989 con el objetivo de consolidar el crecimiento económico y la prosperidad de la comunidad de países del Pacífico¹. La visión del Foro se precisó en la reunión de Bogor (1994), cuando se propuso llegar a ser la zona de libre comercio e inversión más

grande del mundo, con un plazo para la apertura de las economías del año 2010, en el caso de las desarrolladas, y 2020 para aquellas en vía de desarrollo. En la cumbre de Osaka (1995) se estipularon como los pilares del proceso la liberalización del comercio y la inversión, la facilitación de los negocios y la cooperación técnica. El Plan de Acción de Manila (1996) dispuso los planes individuales y colectivos de acción, que presentan los avances de cada economía hacia los objetivos de Bogor². En la Reunión de Líderes, realizada en Santiago de Chile en noviembre de 2004, amén de los compromisos anteriores, se dispusieron nuevas tareas en seguridad humana, gobernabilidad y la sociedad basada en el conocimiento.

Respecto a las orientaciones de APEC, el programa de "liberalización comercial", afín con la legislación de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y su Agenda de Doha, no descarta la necesidad de alcanzar resultados equilibrados, y contempla el principio de trato especial y diferenciado para los países en vías de desarrollo, principalmente en aquellos temas relacionados con la agricultura, los bienes no agrícolas y los servicios. Un obstáculo para la consecución de esa meta lo constituyen los acuerdos comerciales regionales y bilaterales preferenciales, porque, en la medida en que no se hagan bajo los estándares de la OMC y de APEC, crean barreras políticas y distorsiones al comercio.

Por su naturaleza liberacionista y por el peso de los países miembros en el sistema económico mundial, el foro cumple una función notable en el desarrollo de la OMC. En la Agenda de Doha, sus esfuerzos han estado encaminados a garantizar más transparencia en los sectores de la agricultura, los mercados no agrícolas, los servicios, las reglas y la facilitación del mercado y las licitaciones públicas. También aporta soluciones prácticas para mejorar la seguridad en las transacciones internacionales, reducir los costos de transacción y animar los flujos de inversión.

Los atentados terroristas de septiembre 11 de 2001 propiciaron la inclusión del tema de seguridad en la agenda de APEC, dada su relación directa con la estabilidad social y del comercio. Se busca, entre otros objetivos, el cumplimiento de los nuevos estándares de la Organización Marítima Internacional para la seguridad de naves y puertos, la estabilidad financiera, la protección al movimiento de personas de negocios, el control al tráfico de materiales tóxicos o peligrosos y la eliminación del riesgo que representan las armas de destrucción masiva.

En el área de APEC, la lucha contra la corrupción se dirige principalmente hacia los temas relacionados con los sobornos en los procesos de contratación gubernamental. El foro prevé la adopción de una convención que combata los sobornos de funcionarios públicos extranjeros en las transacciones comerciales internacionales. En Santiago de Chile, los líderes se comprometieron a consolidar la cooperación multilateral en investigaciones por medio de sistemas que refuercen el intercambio efectivo de información y evidencias, la extradición y la búsqueda de activos de contrabando, que agilicen su pronta repatriación. A su vez, las empresas deben desarrollar procedimientos que articulen valores y políticas para ser usadas en la prevención de los sobornos.

Tres países latinoamericanos son miembros de APEC: México (desde 1993), Chile (1994) y Perú (1997). Aunque se suele afirmar que el aparato productivo mexicano se ha vuelto más eficiente desde entonces, parece ser que ello se debió más a su ingreso al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA). Con base en la preparación institucional en la Fundación Chilena del Pacífico³, Chile ha confirmado a través de APEC la fortaleza de sus vínculos transpacíficos, que se remontan a la época colonial americana. En el ámbito de la cuenca pacífica se hallan sus primeros compradores: Estados Unidos, Japón, China, Corea del Sur y México. Con varios de ellos ha firmado acuerdos de libre comercio (Canadá, México, Estados Unidos y Corea del Sur) o adelanta negociaciones para tal fin, por ejemplo con China. En consonancia con APEC, Chile califica su política comercial de “regionalismo abierto”. Perú también tiene lazos históricos con Asia. El comercio con China es nuevo y favorable para su balanza, dada la alta capacidad de venta de minerales y productos marinos.

RELACIONES ECONÓMICAS DE COLOMBIA EN EL ÁMBITO APEC

En el año 2004, el comercio total de Colombia con los países de APEC alcanzó US\$18.374 millones, de los cuales el 47,15% corresponden a exportaciones colombianas y el 52,85% a importación, que generan un déficit de US\$ 1.048 millones. Al clasificar ese volumen por regiones, se tiene que Asia y Oceanía representan el 18,43% del total, de los cuales US\$ 652 millones corresponden a exportaciones y US\$ 2.734 millones a importaciones, con un déficit de US\$2.082. Entre los productos más importantes de exportación a la región se encuentra el ferróniquel (40%: US\$250 millones), el café

sin tostar ni descafeinar (28%: US\$183 millones), la chatarra (6,3%), las esmeraldas (4%) y combustibles (3,2%). Los productos importados más importantes son máquinas y aparatos: teléfonos, computadores y sus partes, equipos de oficina y electrodomésticos, entre otros (39%), vehículos (16%), plástico y caucho (8,5%), productos químicos orgánicos (4%), además, textiles, confecciones y calzado. (Ver cuadro 1)

Con los países latinoamericanos de APEC (Chile, México y Perú) el volumen de comercio es de 16,03% con un monto total de US\$2.945 millones, en el cual las exportaciones alcanzaron US\$1.286 millones y las importaciones US\$1.659 millones, con un déficit de US\$ 373 millones. Las principales ventas a Chile son de química básica, carbón, azúcar y papel. A México, derivados de petróleo, química básica, confecciones, maquinaria y equipo y productos editoriales. Perú demanda principalmente química básica, petróleo, carbón, maquinaria, equipo y papel. Las importaciones desde Chile son frutas, vehículos, pasta de madera, papel, cartón y vinos; desde México, máquinas y aparatos, vehículos, productos químicos orgánicos, plástico y sus manufacturas, y productos farmacéuticos; desde Perú, metales comunes y sus manufacturas, harina de pescado, plástico y sus manufacturas y productos editoriales. Frente a esos mercados, el comercio con Estados Unidos es el 65% de los destinos APEC, con un volumen de US\$11.883 millones de dólares, de los cuales las exportaciones suman US\$6.660 y las importaciones US\$5.223 millones, para un superávit de US\$1.437 millones. Estados Unidos adquiere en Colombia petróleo y sus derivados, flores, confecciones, carbón y café, entre otros bienes.

La inversión extranjera directa en Colombia durante el 2004 aumentó en un 52,7% respecto al 2003, pasando de US\$1.793 millones a US\$2.739 millones. De esta forma, Colombia se ubica en la cuarta posición en América Latina, después de Brasil, México y Chile. En este mismo año, la participación de los principales países de APEC en flujos de inversión extranjera directa (IED) representó el 51%, con un monto de US\$913,4 millones, y en el periodo comprendido entre los años 2000

La legislación de la OMC y su Agenda de Doha, no descarta la necesidad de alcanzar resultados equilibrados, y contempla el principio de trato especial y diferenciado para los países en vías de desarrollo. Un obstáculo para la consecución de esa meta lo constituyen los acuerdos comerciales regionales y bilaterales preferenciales, porque, en la medida en que no se hagan bajo los estándares de la OMC y de APEC, crean barreras políticas y distorsiones al comercio.

a 2004 representó el 30%, con un total de US\$3.426 millones. Estados Unidos fue el principal inversionista en ese lapso, con US\$2.275 millones; en el último año participó con el 49% del total. Canadá le sigue, con inversiones en los últimos cinco años por US\$877. Entre los latinoamericanos, México invirtió en ese mismo período US\$91 millones, Chile US\$55 millones y Perú con US\$21 millones. Los tres representaron el 1% del total de la IED en el 2004. Entre los países de Asia y Oceanía, se destaca Japón, país que en los últimos cinco años ha invertido US\$61 millones, seguido de Australia con US\$24 millones, China con US\$12 millones y Corea con US\$10 millones. Su inversión en 2004 se contrajo frente al año anterior; esos flujos representaron el 0,5% de la IED para Colombia. (Ver cuadro 2)

No obstante sus limitaciones, APEC representa un desafío a la internacionalización de Colombia, que abre la posibilidad de diversificar sus relaciones estratégicas y consolidar la proyección transpacífica. En el marco del comercio y las inversiones aparece preocupante la concentración de los flujos con Estados Unidos, mientras el aprovechamiento de los mercados asiáticos es inferior a la mayoría de países latinoamericanos.

COLOMBIA FRENTE A LA AGENDA DE APEC

El gobierno colombiano solicitó el ingreso al foro en mayo de 1995. Durante los diez años siguientes ha tenido la oportunidad de ser invitado a las reuniones de los grupos de trabajo de energía, telecomunicaciones y comercio⁴.

En este momento en que la agenda comercial colombiana ha emprendido una fase de internacionalización tanto de carácter multilateral –según lo demuestra el acuerdo Comunidad Andina (CAN)-MERCOSUR y las negociaciones de la cumbre de Doha– como bilateral en las negociaciones del TLC con Estados Unidos, parece que la opción por la inserción en el regionalismo del Pacífico pierde espacio. En el grupo de países y zonas se encuentra principalmente la Unión Europea, la CAN, Canadá, Panamá, y los países pertenecientes a la Comunidad del Caribe (CARICOM). En este orden de prioridades se nota la ausencia de economías grandes como las de Japón, China, Corea o India, cuyo volumen de importaciones supera al de Estados Unidos, si bien es cierto que algunas de ellas no son tan complementarias con la oferta colombiana.

La legislación sobre inversión guarda consonancia con los lineamientos de APEC. Los incentivos actuales a la inversión extranjera se vienen aplicando desde la apertura de la economía en los 90. El decreto 2080 de 2000⁵ y sus posteriores modificaciones aseguraron que

la inversión de capital del exterior en Colombia tenga igualdad para todos los efectos a la inversión de nacionales residentes. También se han concretado acuerdos de protección de las inversiones con Gran Bretaña, España, Perú, Cuba y Chile. Los principales lineamientos en materia de inversión seguidos por Colombia respecto a temas laborales preservan el respeto por las condiciones laborales y la política migratoria. En temas ambientales, se acatan los acuerdos internacionales y se procura la asistencia técnica en los sectores determinados por el gobierno. Por su parte, los asuntos tributarios presentan aspectos de difícil acuerdo con los demás gobiernos, como es el caso de la doble tributación.

La lucha contra la corrupción se enmarca en la política de modernización institucional, transparencia y eficacia de los sectores públicos y privados. Para tal efecto, se creó por medio del decreto 3816 de 2003 la Comisión Intersectorial de Políticas y de Gestión de la Información para la Administración Pública, la cual tiene por objetivo generar arreglos institucionales para lograr que la información que emplea el gobierno nacional para su funcionamiento, así como la que produce para los ciudadanos, sea verdaderamente pública, en tiempo real y exacta. La comisión evalúa los proyectos de inversión en sistemas de información y comunicaciones del sector público, la compra de *hardware* y *software* por parte del Estado, y determina los estándares y marcos conceptuales bajo los cuales las entidades deberán desarrollar sus sistemas de información. En la escala de “transparencia internacional”, con 3,8 puntos de diez posibles, Colombia ocupó el puesto 60 entre 146 países en el índice de percepción de corrupción, cuando el promedio latinoamericano fue de 3,4. Los principales problemas se encontraron en las desviaciones presupuestales, la compra de posiciones en la administración pública, los sobornos en contratos públicos y la influencia de intereses privados en la formulación de políticas.

En el campo de las tecnologías de la información y la comunicación, al tenor de las sociedades informatizadas que propugna APEC, en Colombia la Agenda de Conectividad promueve ese mismo objetivo. Tanto en la comisión Interamericana de Telecomunicaciones como en la región andina, el país ha formado parte del grupo líder en la materia. Entre los proyectos más representativos que se están implementando se encuentran: el portal educativo Colombia aprende, la red académica de alta velocidad interuniversitaria, el programa Computadores para educar, el gobierno electróni-

co o el servicio de banda ancha para escuelas públicas, centros de salud y alcaldías.

La seguridad democrática es la principal bandera de la política exterior de la administración Uribe. Con ella busca también incidir en la toma de decisiones respecto al ingreso a APEC. Si bien para algunos gobiernos en el foro el planteamiento puede ser aceptable, otros tienen reservas, no muy distantes a las presentadas por algunos países europeos. En general, el concepto de seguridad que tiene consenso en APEC encaja con las actividades comerciales y menos con su versión ideológica y con la llamada lucha antiterrorista.

¿ES VENTAJOSA LA PARTICIPACIÓN EN APEC?

APEC es un foro versátil, que como tal debe concentrar esfuerzos y estrategias para permanecer relevante y efectivo según el panorama regional y mundial cambiante. Para aumentar su incidencia parece necesario revisar los principios no vinculantes, porque en las negociaciones la política de unanimidad del foro ha traído consigo retrasos en la discusión de los temas de las reuniones de líderes. Por esto, el foro tiene como principal inconveniente la lentitud en su evolución, retrasando el alcance de los objetivos de Bogor. Ante el lento progreso de las negociaciones en la OMC, es necesario que las economías desarrolladas del Foro, con el propósito de dar cumplimiento a sus máximas metas, adquieran mayores compromisos en la liberalización de sus economías.

Desde la instancia oficial, APEC se enlaza al sector empresarial a través de Business Advisory Council (ABAC), un mecanismo consultor permanente. Por la necesidad de racionalizar los recursos, se ve la importancia de operar en forma coordinada con PBEC, PECC y el mismo FOCALAE, pues sus propósitos de integrar las sociedades del Pacífico son similares, con diferencias en los procedimientos, énfasis y ritmos. Tal vez APEC y FOCALAE, por su carácter gubernamental exclusivo, tengan que ejercer un liderazgo definido y activo de los otros entes de cooperación.

No obstante sus limitaciones, APEC representa un desafío a la internacionalización de Colombia, que abre la posibilidad de diversificar sus relaciones estratégicas y consolidar la proyección transpacífica. En el marco del comercio y las inversiones aparece preocupante la concentración de los flujos con Estados Unidos, mientras el aprovechamiento de los mercados asiáticos es inferior a la mayoría de países latinoamericanos. La exploración

de mercados en esa parte del mundo y la captación de inversiones se halla muy por debajo del potencial que ellos ofrecen. El hecho que las relaciones económicas del país con uno de los tres grandes ejes de la economía mundial no supere el 10% del total refleja un desequilibrio que debe ser corregido.

Al mismo tiempo, el país se vería forzado a jerarquizar sus esfuerzos de modernización para no desfasarse frente al rápido cambio en Asia. Por ejemplo, la masificación de las conexiones de alta velocidad y banda ancha se encuentran en una etapa incipiente, si tenemos en cuenta que de los tres millones de usuarios de internet, tan sólo el 14% emplea la tecnología de banda ancha y la cobertura se concentra en pocas ciudades.

Las instituciones colombianas deben recibir una misión clara frente a las opciones y limitaciones de acción en APEC y los demás organismos del sistema de cooperación del Pacífico. La experiencia acumulada por los ministerios de Comercio, Industria y Turismo, Comunicaciones y Minas y Energía sigue siendo desaprovechada; sin embargo, los tres mantienen su vigencia como sectores claves para el desarrollo nacional. La agenda transpacífica ya debería estar ampliada a otros sectores como los de formación del recurso humano, el desarrollo tecnocientífico o la lucha contra la corrupción y la delincuencia internacional.

No hay que olvidar que para la inserción de Colombia en el Pacífico APEC es una opción de largo plazo, con fases explícitas de corto y mediano plazo. Con la participación en este foro se debe buscar un mayor acercamiento político a este conjunto de economías, un incremento de los flujos comerciales y de inversión con la región, y el aprovechamiento de los esquemas de cooperación técnica entre los miembros. El plan estratégico 2003-2006 del Ministerio de Relaciones Exteriores establece la necesidad de fortalecer las relaciones bilaterales con Japón, China, Corea, Malasia, Australia e India por considerarlos países estratégicos; por esto, la Cancillería se propuso organizar visitas de altos dignatarios extranjeros y de miembros del gobierno colombiano a otros países, específicamente, la visita presidencial a China y Ja-

No hay que olvidar que para la inserción de Colombia en el Pacífico APEC es una opción de largo plazo, con fases explícitas de corto y mediano plazo. Con la participación en este foro se debe buscar un mayor acercamiento político a este conjunto de economías, un incremento de los flujos comerciales y de inversión con la región, y el aprovechamiento de los esquemas de cooperación técnica entre los miembros.

pón. Es improbable, no obstante, que estas gestiones esporádicas transformen los bajos niveles de inserción transpacífica del país.

En la ofensiva de acuerdos bilaterales preferenciales se adelantan negociaciones con el Grupo de los Tres (G3) (México, Venezuela y Colombia), Estados Unidos, MERCOSUR, la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) [Islandia, Noruega, Suiza y Lichtenstein] en bloque con la CAN, Chile y Canadá. Las medidas para fortalecer las relaciones económicas con Japón, China o Corea dentro de estos esfuerzos, en cambio, son menores y sin ningún carácter de urgencia. Hasta ahora, los países latinoamericanos miembros de APEC han firmado diez acuerdos comerciales con países asiáticos. Colombia no

puede ser ajena a este proceso, no simplemente por la necesidad de fortalecer las relaciones bilaterales con la región, sino para no quedar rezagada frente a las nuevas opciones de negocios entre Latinoamérica y Asia.

En la conformación del proyecto colombiano en torno a APEC, además del diagnóstico del movimiento económico y social del Pacífico y sus formas de cooperación, se hace indispensable la reunión de los aportes institucionales y sociales internos, como los ofrecidos por los empresarios, sindicatos, universidades y las entidades regionales, tanto en lo conceptual como en los recursos financieros y humanos. El proceso de ingreso es de manejo exclusivo del gobierno central, pero su avance se vería facilitado y enriquecido por la inclusión de diversos sectores sociales. Un equipo técnico en la Cancillería debería estar operando en coordinación con funcionarios de los ministerios y agencias

centrales relevantes en las relaciones externas (Ministerios de Comercio, Industria y Turismo, Comunicaciones, Minas y Energía, Colciencias, Agencia Colombiana de Cooperación, Departamento Nacional de Planeación (DNP) y Banco de la República), así como representantes de las entidades semificiales (Cámara de Comercio de Bogotá), regionales (gobernaciones y alcaldías de las grandes ciudades) y los gremios y universidades.

Un proyecto de esta naturaleza se puede financiar con recursos internos y externos. Sin em-

bargo, es preciso advertir que los costos de permanencia en APEC deben provenir del gobierno central de forma directa y a través de los entes involucrados. El cálculo de los costos debe considerar que cada uno de los grupos de trabajo tiene su propia agenda, que incluye reuniones regulares a las cuales se deben enviar delegados y que algunas de estas reuniones deben realizarse en el país, con presupuesto nacional. La participación de Colombia a través de las reuniones técnicas de los grupos de trabajo, las reuniones ministeriales, los encuentros de líderes y el auspicio de dos o tres reuniones cada año significan un costo no menor de US\$2 millones para el gobierno central. Se debe contemplar, asimismo, una reunión de líderes cuyo costo supera los US\$10 millones.

El sistema de cooperación del Pacífico, con los cuatro organismos indicados atrás, opera en un escenario muy dinámico, que afecta su orientación y desempeño. Por ese motivo, PBEC o PECC sufren transformaciones constantes, como la decisión del primero de ellos en su reunión anual de junio de 2005, de eliminar los capítulos nacionales. La coordinación entre los organismos aún es un objetivo no alcanzado, aunque se ha venido avanzando en ello, gracias a la ubicación de las secretarías de PECC y APEC en Singapur. No obstante las críticas que puedan presentarse a APEC por su incapacidad para imponer sus políticas, ese organismo tiene el mayor peso de la integración en el Pacífico. En su condición de organismo líder, la posibilidad de formar parte de él se convierte en necesidad visible para un país cualquiera con posibilidades de lograrlo. Las limitaciones y la falta de coordinación entre esos organismos no pueden ser excusa para no concluir la tarea de estructurar una política que afiance las relaciones transpacíficas colombianas. APEC es el instrumento de interacción entre dos de los tres grandes polos económicos contemporáneos, y Colombia no puede desdeñar su doble inserción con el argumento de la necesidad de priorizar la relación con uno de ellos por motivos políticos.

Comparado con el costo que implica financiar una contienda interna que no puede tener otra salida efectiva que la vía política, los costos de ingresar y mantenerse en la dinámica APEC son exigüos. Más allá de las ventajas derivadas de una relación económica fortalecida en el ámbito del Pacífico, así como el aprovechamiento de la capacidad de cooperación financiera y técnica asiática, desde la perspectiva política entrar a APEC es una inversión en cuanto estimula la inscripción del país en los estándares de las o-

En la conformación del proyecto colombiano en torno a APEC, se hace indispensable la reunión de los aportes institucionales y sociales internos, como los ofrecidos por los empresarios, sindicatos, universidades y las entidades regionales, tanto en lo conceptual como en los recursos financieros y humanos. El proceso de ingreso es de manejo exclusivo del gobierno central, pero su avance se vería facilitado y enriquecido por la inclusión de diversos sectores sociales.

ciudades modernas, para superar el premoderno conflicto interno en que sigue sumida.

Frente a las consideraciones que favorecen la estructuración de un programa público y privado para atender el desafío que representa el ingreso a APEC, se ve la necesidad de recalcar el riesgo contrario. Éste consiste en sobrevalorar la estrategia de ingreso al organismo como la panacea de la política transpacífica. Como se afirmó atrás, ésta puede ser el eje alrededor del cual se articulen programas y proyectos, sin caer en el error de pensar que con este ingreso se subsane un déficit de política exterior. Mientras se logran las condiciones favorables para responder en forma adecuada a ese reto, por parte del mundo académico y la sociedad civil interesada en la internacionalización del país, cabe seguir insistiendo en la necesidad de tomar en serio a Asia y el Pacífico.

Por último, aunque no por ello menos importante, es necesario advertir que el ingreso de una economía a APEC guarda relación con el ordenamiento político regional y dentro de él con los intereses de países con mayor liderazgo. Japón y China fueron determinantes en la aceptación de Perú y Rusia, por un lado, y Vietnam por el otro. Además de ese patrocinio, con-

viene tener la certeza de que la membresía despierta el interés, de los asiáticos, en nuestro caso. Sabemos que el aval de Estados Unidos se da como un hecho, pero no es suficiente, pues una objeción puede aniquilar el consenso y Colombia tendría que seguir en la sala de espera. De ahí el valor del reciente apoyo brindado por Chile para animar la causa colombiana dentro del bloque asiático.

NOTAS

- 1 Reúne 21 economías, que en conjunto representan más de 2.500 millones de personas, con un PIB total superior a los 20 billones de dólares. El grupo APEC genera un 70% del crecimiento económico global.
- 2 Los Planes Individuales de Acción sirven para examinar cada año los avances en la liberalización voluntaria de 15 sectores: aranceles, medidas para arancelarias, servicios, inversión, estándares globales, propiedad intelectual, políticas de competencia, contratación estatal, desregulación, obligaciones adquiridas con la OMC, reglas de origen, mecanismos de resolución de conflictos, movilidad de empresarios, y acopio y análisis de la información como estadística e informes.
- 3 Más información en <http://www.funpacifico.cl>.
- 4 Los grupos de trabajo que conforman Apec son: cooperación técnica en agricultura, energía, pesca, desarrollo de recursos humanos, industria, ciencia y tecnología, conservación de recursos marítimos, PYMES, telecomunicaciones e información, turismo, promoción del comercio y transporte.
- 5 Régimen general de inversiones de capital del exterior en Colombia y de capital colombiano en el exterior.

CUADRO 1
RELACIONES COMERCIALES COLOMBIA-APEC / MILES DE DÓLARES

Región	País	2003		2004			
		Exportación	Importación	Exportación	Importación	Balanza comercial	Comercio global
Asia y Oceanía	China	82.204	688.671	132.937	1.067.692	-934.754	1.200.629
	Corea Del Sur	75.558	337.782	92.522	452.981	-360.459	545.503
	Filipinas	6.124	7.203	4.674	14.808	-10.133	19.482
	Hong Kong	16.042	45.629	17.569	41.760	-24.190	59.329
	Indonesia	2.011	58.721	2.395	79.516	-77.122	81.911
	Japón	201.532	642.869	261.710	643.712	-382.003	905.422
	Malasia	1.022	61.914	1.217	63.684	-62.467	64.900
	Singapur	10.849	33.641	27.248	39.376	-12.129	66.624
	Tailandia	8.253	54.147	10.680	81.758	-71.078	92.438
	Taiwan	52.250	164.457	76.633	197.164	-120.531	273.798
	Vietnam	265	5.055	159	9.548	-9.389	9.708
	Australia	13.290	47.997	20.871	30.362	-9.491	51.233
	Brunei Darussalam	9	0	0	3	-3	3
	Nueva Zelanda	2.504	2.979	2.975	11.482	-8.507	14.458
Papúa-Nueva Guinea	0	0	0	63	-63	63	
	Subtotal Asia y Oceanía	471.913	2.151.065	651.591	2.733.909	-2.082.318	3.385.500
América Latina	Chile	188.201	29.985	245.367	359.056	-113.689	604.423
	Mexico	358.163	744.375	507.828	1.038.825	-530.998	1.546.653
	Peru	395.374	193.370	532.410	260.852	271.558	793.262
		Subtotal América Latina	941.738	967.730	1.285.605	1.658.733	-373.129
América Del Norte	Canada	176.505	313.530	155.165	384.502	-229.336	539.667
	E.E.U.U.	5.797.576	4.081.181	6.504.379	4.838.092	1.666.286	11.342.471
		Subtotal América del Norte	5.974.081	4.394.711	6.659.544	5.222.594	1.436.950
Rusia	Rusia	35.960	42.870	52.785	81.821	-29.036	134.607
		Subtotal Rusia	35.960	42.870	52.785	81.821	-29.036
	Total APEC	7.423.692	7.556.376	8.649.525	9.697.058	-1.047.533	18.346.583

Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

¿ES DESEABLE EL INGRESO DE COLOMBIA A APEC?

CUADRO 2
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE ECONOMÍAS
APEC EN COLOMBIA / MILLONES DE DÓLARES

	2000	2001	2002	2003	2004	Acumulado 2000-2004
Estados Unidos	120,3	223	783,9	273,8	874,2	2.275
Canadá	663,9	10,2	181,1	14,7	7,3	877
México	23,1	11,9	20,5	19	16,4	91
Japón	5,1	7,2	0,6	41,2	6,6	61
Chile	9,7	41,7	2,1	0,7	0,7	55
Australia	0	0	0,4	22,6	0,7	24
Perú	0	5,5	1,9	7,3	6,3	21
China	4,5	1	1,3	4,3	1,2	12
Corea	0	9,7	0,1	0	0	10
Total APEC	826,6	310,2	991,9	383,6	913,4	3.426
Total del mundo	2.395	2.525	2.115	1.793	2.739	11.566
Porcentaje APEC	35%	12%	47%	21%	33%	30%

Fuente: Banco de la República.

ESTE DOCUMENTO ES EL RESULTADO DEL GRUPO DE TRABAJO ASIA PACÍFICO
COORDINADO POR PÍO GARCÍA.

El proyecto «La inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante» se emprendió en marzo de 2003, actualmente trabaja en consorcio con la Academia Diplomática de la Cancillería; Universidad de los Andes; Universidad del Norte; Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra - CEESDEN; Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario; Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Javeriana; Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia; Friedrich Ebert Stiftung en Colombia - FESCOL; y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - IEPRI de la Universidad Nacional, con la coordinación de FESCOL.

LAS IDEAS EXPRESADAS EN ESTE *POLICY PAPER* NO COMPROMETEN A LAS INSTITUCIONES QUE HACEN PARTE DE ESTE PROYECTO.

SITIO WEB: www.colombiainternacional.org